PATRI URKIZU GANA EL IV PREMIO DE ENSAYO KOLDO MITXELENA (1996)

Juan Carlos Jiménez de Aberasturi

El profesor titular de Lengua y Literatura vasca de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) Patri Urkizu, ganó el pasado diciembre el IV premio de Ensayo Koldo Mitxelena que convoca el Ayuntamiento de Rentería, con la obra titulada *Jundane Jakobe Handiaren Trajeria (1634) lehen euskal antzerkia*, el primer texto teatral vasco ("La tragedia de Santiago el Mayor" (1634), que ha sido publicado como separata del BILDUMA Nº 10, revista editada por el Ayuntamiento de Rentería (pp. 131-294).

Es conocida la labor del investigador lezotarra, que durante años fue profesor del Instituto de Bachillerato de esta Villa, en el campo de la edición de textos inéditos o poco conocidos del público vasco, en el que se pueden destacar su tesis sobre el diccionario latino-vasco inédito del capuchino de San Juan de Luz, Pierre d'Urte que luego se hizo hugonote (Mundaiz, 1989); el Vocabulario de Vascuence de Juan Ignazio Iztueta (Iztueta Fundazioa, Zaldibia, 1996); el primer cancionero vasco que recoge canciones anteriores a 1798 (Durango, 1987), así como los estudios de la obra de Claudio Otaegi,

Agustín Chaho, Serafín Baroja –el padre de Pío– autor de la primera ópera vasca; Jean Elissalde; Piarres Lafitte; Jean Pierre Iratchet... y un largo etcétera cuya suma pasa de los cuarenta libros. Entre las últimas obras son dignas de mención las interesantísimas cartas de Jon Mirande, la historia del teatro vasco o la Gramática de la Lengua Vasca (UNED, 1996).

Como señala en la presentación de su ensayo, la investigación lingüística y literaria vasca en el País es bastante deficiente, a pesar de los últimos avances, ya que todavía quedan muchos archivos con noticias y textos referentes a las dos Vasconias, utilizando la terminología oihenartiana, que se hallan sin explorar, estudiar ni editar.

Y partiendo de la breve cita de San Lucas sobre Santiago el Mayor, protomártir del Colegio Apostólico que cumplió así la promesa dada al Señor de beber su cáliz, Urkizu analiza el paso a la leyenda de Santiago caballero de Dios, matamoros, mataindios y matarrojos, *invictissimi imperatoris miles*, defensor de la Justicia en España y sobre la ruta de los cruzados en





Tierra Santa, así como el particular resultado teatral. Es decir, la Tragedia de Saint-Jacques, cuyo primer manuscrito se halla en la Biblioteca Nacional de París y lleva la fecha de 1634, resultando por lo tanto la primera pieza teatral vasca.

En primer lugar estudia los datos existentes sobre el origen y primeras manifestaciones del teatro religioso en el País Vasco. Nos habla de la pastoral de Clovis, que según el célebre archivero francés Jean Alexandre Buchon, debía ser del siglo XVI, del famoso organista y poeta Larrumbide que en Oyarzun, según narra Lope de Isasti "compuso muchas comedias a lo divino, la del sacrificio de Abraham, de Job, de Judith, la Josefina y otras que se representaron con grande fiesta", del auto de la Pasión que se representó en Lesaca en 1566, así como de la obra representada en Rentería en 1599 titulada La Conversión y penitencia de la Magdalena... para concluir que en el País Vasco, así como en la mayoría de las naciones europeas, tanto el teatro popular suletino de las pastorales como el teatro religioso de este lado de los Pirineos tienen un idéntico origen, es decir, el drama litúrgico cuyas primeras noticias expresas son del siglo XVI. Posteriormente analiza las fuentes y evolución de la tragedia de Jakobe, partiendo del Codex Calixtinus, el Speculum Historiale de Vincent de Beauvais, la Leyenda áurea de Jacques de Voragine, y diversos manuscritos latinos y franceses que narran la vida del santo, pero sobre todo los misterios que tratan de los milagros acaecidos en la ruta jacobea.

Los manuscritos vascos que utiliza para la definición del texto publicado que consta de 1708 estrofas de cuatro versos, son

los de París, Burdeos y Bayona, cuyas concordancias y variaciones tanto de argumento como de detalle analiza con detención.

Estudia también los personajes y la puesta en escena de esta pastoral clásica, la primera que se conoce y que difiere bastante de las últimamente representadas, tanto en su modo de concepción, como en su extensión, música, tipos de actores, etc.

La lengua y el estilo también son analizados con detalle y su valoración es positiva y, por supuesto, contraria a la de Julio de Urquijo que, en este caso, se posicionó con los puristas, y no editó en su revista ninguna pastoral por razones lingüísticas, ni ninguna farsa charivárica por razones morales trasnochadas.

Coincide, pues, el profesor Urkizu con Beñat Oyharzabal aunque no en la fecha del manuscrito sí en la apreciación de la lengua de estos textos que no se hallaban escritos para la lectura sino para la canción, y que se realzaban de modo extraordinario en la voz de los suletinos, considerados por Guillermo de Humboldt, como los italianos de los vascos.

Esperamos que siga deleitándonos el profesor lezotarra con más inéditos, ya que estamos informados de que este año, en el centenario de Antoine d'Abbadie, editará cuatrocientos poemas que se presentaron a los Juegos Florales de 1851 a 1897, con muchas melodías aún desconocidas.